

Informe para la Cámara de Comercio

Aragón aspira a cuadruplicar el consumo eléctrico, pero su red es el gran obstáculo

La comunidad tiene capacidad para absorber el auge de centros de datos, pero la lenta ejecución de infraestructuras energéticas dificultan el salto

JORGE HERAS PASTOR
Zaragoza

Aragón se prepara para un salto energético sin precedentes. La comunidad, que hoy produce el doble de la electricidad que consume, aspira a multiplicar por cuatro su demanda en apenas una década al calor, sobre todo, de los centros de datos, pero también del hidrógeno verde y la electrificación industrial. Sobre el papel, lo tiene todo para lograrlo: una abundante producción renovable, costes competitivos, suelo disponible y una posición estratégica entre los grandes polos industriales del país. Pero el reto ya no está en producir más, sino en llevar esa energía hasta los nuevos consumidores cuando la necesiten.

Ese es el diagnóstico que plantea el informe *El punto de inflexión energético para Aragón*, elaborado por PwC para la Fundación Basilio Paraíso de la Cámara de Zaragoza, que radiografía el sistema eléctrico autonómico. El informe, patrocinado por la comercializadora eléctrica Full Energía, fue presentado ayer por José Miguel Sánchez, secretario de la Fundación Basilio Paraíso, y por Óscar Barrero, socio de PwC,

En un contexto de competencia global por atraer inversiones, Aragón dispone, en términos agregados, de capacidad suficiente para absorber el crecimiento previsto de la demanda, pero no tiene garantizado que la red esté lista cuando llegue ese momento.

El Plan Energético de Aragón prevé la incorporación de hasta 3,7



Óscar Barrero, José Miguel Sánchez y Santiago Vicente, en la presentación del informe.

gigavatios ligados a centros de datos y otros 1,7 gigavatios de grandes consumidores electrointensivos, a los que se suman otras estimaciones que sitúan el crecimiento en magnitudes similares a medio y largo plazo. En conjunto, el sistema podría cuadruplicar su consumo eléctrico en apenas una década.

La Planificación Energética

El punto de partida es conocido. Aragón produce el doble de la electricidad que consume: más de 22.000 GWh generados –mayoritariamente con fuentes renovables– frente a unos 10.600 GWh de demanda interna. Ese excedente convierte a la comunidad en una

potencia energética, pero también evidencia su principal reto: transformar esa ventaja en actividad económica.

«La oportunidad es dejar de exportar energía y empezar a atraer demanda», resumió el socio de PwC Óscar Barrero durante la presentación. Los primeros indicios ya son visibles: la demanda eléctrica ha pasado de crecimientos prácticamente planos a incrementos cercanos al 10%, muy por encima de la media nacional.

Aragón afronta así un cambio de escala en su sistema eléctrico impulsado por la avalancha de grandes proyectos consumidores de energía, especialmente centros de datos. Pero el desafío ya no resi-

de tanto en disponer de suficiente energía a lo largo del año como en cómo y dónde conectar esa nueva demanda a una red limitada, con problemas de evacuación, congestión, estabilidad y calidad de suministro, y con un desarrollo territorial desigual.

El informe advierte de que el principal cuello de botella está en las redes de transporte y distribución y, sobre todo, en la capacidad real de acceso. Los mapas del operador del sistema reflejan una elevada saturación. En 54 nudos de la red de transporte no hay capacidad disponible para nuevas conexiones de demanda, mientras que otros nueve están reservados para con curso, con unos 2,5 GW en juego.

A ello se suma una brecha significativa entre la potencia concedida y la que realmente está en funcionamiento. De 30 nudos con capacidad otorgada, solo 10 tienen demanda operativa, con apenas 509 megavatios (MW) en explotación, frente a 3.492 MW aún pendientes de materializar. Es decir, el problema no es solo autorizar potencia, sino lograr que se conecte en plazo y se traduzca en inversión efectiva.

Una ampliación de la red

Pese a esta presión, el informe sostiene que Aragón aún está a tiempo de convertir su fortaleza energética en una ventaja industrial y digital duradera. Las actuaciones previstas en la planificación de la red hasta 2030 permitirían habilitar cerca de 15,2 GW en puntos de conexión, una cifra suficiente para cubrir prácticamente la demanda potencial estimada de 13,84 GW.

Sin embargo, para que esa oportunidad no se pierda será imprescindible acelerar la ejecución de infraestructuras, coordinar mejor transporte y distribución y aplicar criterios objetivos que prioricen los proyectos más maduros frente a solicitudes inmaduras o especulativas. «No es un problema de dimensionamiento, es un problema de *timing*», insistió Barrero.

El informe plantea, en este sentido, priorizar la madurez de las iniciativas frente al simple orden de llegada, de modo que los proyectos listos para ejecutarse no queden bloqueados por otros en fases tempranas. «Tenemos que asegurarnos de que entra primero el que está preparado para invertir», explicó.

Lejos de verlo como un problema, el experto considera a los grandes consumidores –como los centros de datos– como parte de la solución. Por su tamaño, según explicó, justifican inversiones en red que posteriormente beneficien al conjunto del tejido productivo y actúan como tractores que aceleran la construcción de infraestructuras que luego podrán aprovechar pymes, industria o nuevos desarrollos urbanos. ■